

ATALAYA

TOLEDANA

Periodico mensual de Torrijos y su comarca - Año I, núm. 3 - Noviembre 1971 - Precio 10 pts.

Director: PEDRO FUENTES-GUIO

Hablan los alcaldes

D. GREGORIO ARROYO GOMEZ-OLMEDO
ALCALDE DE VAL DE SANTO DOMINGO

**“Hoy en el pueblo no hay una sola familia
que padezca necesidades”**

Don Gregorio Arroyo Gómez-Olmedo, alcalde de Val de Santo Domingo.

Hoy corresponde hablar de su pueblo, a don Gregorio Arroyo Gómez-Olmedo, de Val de Santo Domingo desde el mes de agosto del año 1964.

Todo simpatía y cariño, me recibe en su “casona” don Gregorio —“Goro Arroyo” según es conocido por todos los vecinos mayores de los pueblos limítrofes, ya que es una verdadera institución este señor alcalde, que alterna sus ocupaciones entre la “casa consistorial” y principalmente en las faenas agrícolas, que son sus “hobbies” característicos, y después del diplomático saludo, le disparo a bocajarro:

— ¿Una entrevista para ATALAYA TOLEDANA?

— Con mucho gusto. Usted es el que pregunta.

— ¿Su principal preocupación como alcalde de este pueblo?

— Nunca tuve tantas ni tan importantes como ahora. Son los hechos los que cantan: Construcción de un nuevo ayuntamiento, asfaltado de un kilómetro de calles y nueva traída de aguas y todo al mismo tiempo, así es que estamos como nunca con el agua hasta el cuello.

— Val de Santo Domingo es muy rico...

— De dinero y santidad... y si se trata del ayuntamiento, bien seguro puede estar de que no hay quien le robe, pues no tiene ni una perra. Los vecinos son los que pagan, como es natural, y, aparte de las ayudas de los organismos provinciales, suma millones entre lo gastado y lo próximo a gastar en mejoras municipales.

— ¿Lo mejor de este pueblo?

— Según quiera mirarse. Como edificio la iglesia parroquial es una preciosidad. Muy justo que sea el Señor el dueño de la mejor casa del pueblo, que es la de todos. Por cierto que también se ha llevado lo suyo la reparación necesaria: más de un millón de pesetas.

Después, la ermita de la patrona Santa Ana, cuya imagen es una verdadera joya de los siglos XII ó XIII. También en la restauración contribuyeron todos los vecinos presentes y ausentes.

En cuanto a economía, “dicen” que nuestro término municipal es el mejor de la provincia por su gran producción de cereales, vinos y aceites; nosotros los labradores “siempre queremos más”, aunque no podemos quejarnos. Esto hace

que hoy en el pueblo no haya una sola familia que padezca necesidades.

Sobre moralidad, buenas costumbres, espíritu de trabajo, etc. bien podemos decir que el pueblo es ejemplar y es esto nuestro mayor contento.

— ¿Interesa la cultura en Val de Santo Domingo?

— Hoy ya se puede decir que más que

(Continúa en la pág 3)



Portillo, no solo pregona su alegría y vistosidad con sus animados encierros en las fiestas patronales, sino con la belleza de sus chicas que tan valientemente participan en ellos. Belleza que se hace patente en los enormes ojos, todo simpatía, de esta señorita Isabel Castelló Ferrer que, no en valde fué elegida como dama de honor en los Juegos Florales torrijeños

Editorial

Finalizadas las Ferias y Fiestas, queremos hacer un análisis crítico de los actos organizados para su mayor esplendor, sin que ello sirva para restar ningún mérito a la Comisión de Festejos que con tantos sacrificios, trabajo y esmero ha procurado dar a todos los actos, pero que como todo mortal han tenido sus fallos.

En primer lugar, y aunque somos deportistas, cien por cien, creemos ha sobrado la carrera ciclista, pues en ella se va un dinero que en otros actos atraerá público, que al fin y a la postre es de lo que se trata, pues no nos vamos a engañar ahora de que las Ferias por motivos de todos conocidos han venido a menos, y huelgan todos los espectáculos que no atraigan público. Sin ir más lejos podía organizarse un Torneo de Fútbol, con poblaciones cercanas, que como ya está comprobado, en los Torneos que el Club organiza al final de temporada, es un éxito asegurado de público.

Estupenda nos ha parecido la exposición de Pintura, y no menos, el desfile de carrozas, aunque aquí tenemos que poner algún “pero” a la Organización, entre otras razones, por no haber desviado el tráfico mientras su desarrollo, y aún más importante, no haber nada de fuerza pública para imponer orden, pues todos pudimos comprobar que no existía organización, hasta el extremo que varios usuarios de automóviles que no tenían ninguna necesidad de circular en esos momentos, impedían el normal desarrollo del desfile, y fue una pena, pues el espectáculo era digno de verse con

todo su esplendor.

Es buena también la idea, como ya se hizo en años anteriores, el de amenizar los bailes públicos con un conjunto músico-vocal, pero el error está el llevarse estos bailes a otro lugar que no sea la Plaza de España, pues aquí es el lugar clásico para ello, y además, por ser el lugar más cómodo para el público de edad, que es el que acude a él; la prueba más palpable la hemos tenido en el número de asistentes.

Otra cuestión que habría de estudiarse es la de prohibir el paso de vehículos por la Plaza de España y Manuel Benayas, al menos en las horas punta, pues el domingo comprobamos que, cuando mayor era la aglomeración de público en estas vías, circulaban vehículos que no les era necesario el hacerlo.

Por último, diremos que algunos de los actos celebrados el domingo debieron programarse para otros días, pues este día el público acude con, o sin espectáculos.

Ha habido otros espectáculos dignos de destacar, como el Campeonato de Tenis, Concurso de tractoristas, Gimkana automovilística, etc., etc. Mención aparte merece los Juegos Florales que dan realce y categoría a las Fiestas y que cada año cobran más auge.

Sólo nos resta el dar ánimos a la Comisión de Festejos para seguir con su labor, ingrata a veces, y que son pocos los que nos damos cuenta de los sacrificios y sinsabores que cuentan estas organizaciones.